



## Ashaninkas en Europa

Ante la amenaza de las centrales hidroeléctricas, los ashaninkas del Perú, junto a los suruí del Brasil, iniciaron una gesta global en defensa de sus territorios en la Amazonía. En Noruega y el Reino Unido libran una batalla contra el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDÉS) brasileño, que financia los grandes proyectos energéticos.



Roberto Bisio\*

## Cambiar las reglas

La isla caribeña de Barbados presentó este mes un documento ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) argumentando que “fueron los países más importantes del sistema financiero global los que crearon el problema para el resto del mundo” y, por lo tanto, “los países en desarrollo merecen una mayor voz en el establecimiento de normas de supervisión”.

El documento fue incluido en la agenda del Comité sobre el Comercio de Servicios Financieros de la OMC y en él se analiza cómo todas las reglas fueron violadas por las potencias y, por lo tanto, hay que cambiarlas si la ley ha de ser pareja para todos.

Por ejemplo, en un intento de frenar el estallido de la crisis, hacia marzo de

2008 la Reserva Federal de Estados Unidos ya había prestado sin interés nueve billones de dólares a varios bancos, empresas y fondos de inversión. Estos créditos subsidiados fueron aprovechados, entre otros, por Harley Davidson y McDonald's, para financiar sus nóminas o hacerse de capital de giro barato, algo normalmente no disponible a las empresas y que les aseguró una competencia desleal en los mercados globales, en violación de las normas de la OMC y, en particular, del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS).

Alemania, por su parte, prohibió en mayo de 2010 las operaciones de *naked short-selling* con eurobonos, para desestimular la especulación, aunque el GATS prohíbe a los firmantes del “entendimiento” (*understanding*) sobre servicios financieros cualquier limitación a la banca, los seguros y el sector financiero, aun si las operaciones son de alto riesgo. Ese mismo mes, también en violación de los acuerdos, Estados Unidos prohibió a las instituciones financieras que recibieran fondos federales determinadas operaciones especulativas (*swaps*).

Barbados “acepta que la intervención de los gobiernos fue necesaria, ya que el problema era grave”. Pero “esto debe ser visto como un caso único”, ya que si las instituciones financieras esperan volver a ser rescatadas en situaciones

difíciles se genera un riesgo moral” al premiar las conductas irresponsables.

La adquisición de las instituciones financieras por parte de los gobiernos nunca se había previsto en el marco del GATS, pero esto es precisamente lo que ha ocurrido en varias jurisdicciones signatarias. Se da la paradoja –y la ilegalidad– de que el gobierno se vuelve prestamista de último recurso en el largo plazo de instituciones en las que también es accionista. Según el GATS sólo podrían ser públicas aquellas entidades financieras que no presten servicios comerciales al público”.

El documento aborda también el concepto de “demasiado grande para quebrar”. Las grandes instituciones saben que van a ser rescatadas y el documento se pregunta “si las normas

aplicables a los megabancos deben ser las mismas que para los bancos más pequeños. A muchas entidades pequeñas se les permitió quebrar, aunque sus problemas fueran menos severos que los de las grandes entidades que fueron rescatadas. Este tratamiento discriminatorio podría ser contrario al GATS.

La crisis financiera evidenció que aunque los problemas son internacionales, los rescates suelen ser nacionales. Como sede de muchas empresas con orígenes fuera del país, Barbados se pregunta si estas filiales serán rescatadas al quebrar las casas matrices. Con apenas 300.000 habitantes, el país caribeño no sólo no dispone de los mismos recursos que las grandes potencias, sino que tampoco podría violar las normas internacionales con la misma facilidad.

El documento considera que se resquebrajó el concepto, presente tanto en los artículos del FMI como en el marco de la OMC, de que son las crisis en la balanza de pagos las que permiten a los países tomar medidas correctivas. En primer lugar, señala Barbados, a los países se les debe permitir tomar medidas preventivas, y no sólo correctivas. En segundo lugar, la crisis no fue una crisis de balanza de pagos, ya sea para aquellos países donde se originó o para la mayoría de los países en desarrollo.

El documento subraya que no se su-

giere que las medidas correctivas frente a la crisis no deberían haberse adoptado. “De hecho, en su mayor parte, han sido eficaces”, dice. “Pero el hecho es que han incumplido sus compromisos”. La conclusión, entonces, es que hay que “revisar algunas de estas medidas en el interés de construir un sistema más flexible en el largo plazo y un enfoque más equilibrado a la regulación, que tenga en cuenta tanto el impacto diferenciado de la crisis y las medidas correctivas en los países desarrollados y en desarrollo”.

Entre las medidas sugeridas están la necesidad de explicitar la posibilidad de regular a los grandes bancos, permitir restricciones a las actividades financieras de alto riesgo y el control de capitales en fuerte endeudamiento, graves desequilibrios fiscales e inestabilidad del sector financiero, y no sólo por dificultades en la balanza de pagos, como hasta ahora.

También puede ser necesario limitar el tamaño o el número de las instituciones que operan en una plaza financiera y reducir las multas que los países deben pagar por no cumplir sus compromisos en situaciones de crisis.

\* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM). Esta columna se basa en un informe de Kanaga Raja publicado en SUNS, el 25 de marzo de 2011.

**Hay que construir un sistema que tenga en cuenta el impacto diferenciado de la crisis y las medidas correctivas en los países desarrollados y en desarrollo.**



## Elecciones sin debate

Héctor Béjar  
www.hectorbejar.com

Dentro de cincuenta años o antes la cordillera de los Andes será un gran roquero lunar. Al elevarse la temperatura del mar, el fitoplancton y la anchoeta se hundirán buscando frío o migrarán hacia otras zonas del planeta. Las lluvias ya no humedecerán cumbres sino laderas causando inundaciones y deslizamientos. La selva se convertirá en sabana. El mayor nivel de las aguas acabará con las caletas de pescadores y los balnearios. Los habitantes de Lima, Arequipa y otras ciudades deberán mudarse para huir de la radiación ultravioleta que provoca cáncer de piel. La famosa cocina peruana perderá su base de biodiversidad vegetal y marina.

No es ciencia ficción ni exageración, es una realidad ya existente y está descrita en informes científicos del Banco Mundial y el Banco Central. El Perú está al borde de cambios fundamentales en su configuración geográfica y climática. A ello se añade una extendida corrupción, una violencia de creciente crueldad y las consecuencias de haberse convertido en el primer país productor de cocaína en el mundo.

Pero éste y otros problemas no están presentes en el debate de los candidatos presidenciales. Mejor dicho, no hay debate.

Compite Keiko Fujimori, que estudió en Estados Unidos con dinero robado al fisco, Pedro Pablo Kuczynski, que inició su carrera en 1968 pagando diecisiete millones de dólares a la Standard Oil a espaldas del ministro de Economía y fue premiado con un cargo de gerente de banco en Norteamérica, Luis Castañeda Lossio, ex alcalde de Lima que ha construido una línea de bus metropolitano a un costo tres veces mayor que el presupuestado, el ex presidente Alejandro Toledo que puso como jefe de su Casa Militar en Palacio a un general israelí, y el comandante retirado del Ejército Ollanta Humala, a quien se continúa acusando de ser agente de Hugo Chávez. El ex canciller Manuel Rodríguez Cuadros se ha retirado y hay otros tres candidatos menores sin opción.

La distribución de ingresos, los impuestos, la concentración de la tierra y la propiedad, los derechos laborales, no son discutidos. En ausencia de un debate de verdad, los candidatos visten disfraces, bailan, hacen el ridículo en los programas cómicos de la radio y la televisión, se insultan, inventan ofrecimientos disparatados o, como en el caso de Kuczynski, se dejan tocar los testículos por entusiastas admiradores.

Todos deben declarar su lealtad al sistema establecido brutalmente en 1990 por los organismos financieros internacionales y Alberto Fujimori, ahora en prisión.

Ollanta Humala, el candidato señalado como "antisistema" en su primer intento de 2006, ha debido distanciarlo de Chávez, viajar al Norte para reunirse con empresarios norteamericanos, acudir a la embajada de Estados Unidos, entrevistarse con la CONFIEP (Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas), cambiar el *blue jean* por el temo y concurrir al llamado del ultrarreaccionario arzobispo de Lima, el cardenal Juan Luis Cipriani, miembro del Opus Dei, para declarar, rosario en mano, que es católico, conservador y contrario al aborto y al matrimonio gay.

El sector reaccionario de la Iglesia Católica, los empresarios mafiosos y la embajada norteamericana quieren ser los electores reales. Pero es difícil que lo consigan.

¿Esta situación refleja la opinión del país? No, porque las encuestas señalan que la mayoría no está de acuerdo con el programa neoliberal. Y hasta el momento de escribir estas líneas un sostenido crecimiento de la opción Humala llega a ponerlo en el primer lugar de las preferencias, mientras que los iniciales favoritos, Toledo y Castañeda, no cesan de caer. Keiko Fujimori mantiene un duro veinte por ciento que no le basta para el triunfo y Kuczynski es inflado por los medios... y por los millones.

La evolución de los acontecimientos revela una minoría que añora las épocas del asistencialismo fujimorista, una relación pragmática de los electores con los candidatos (qué me das, qué te doy), una volatilidad de opinión que borra las lealtades de otros tiempos a líderes que ya no existen. Pero también un malestar generalizado con la falta de empleo, los sueldos bajos, las escuelas y los hospitales en ruinas y el repudio a una riqueza concentrada, insolente y exhibicionista.

Pero todavía falta mucho por ver.

## Globalización y luchas sociales

# Ashaninkas en Europa

**Ante la amenaza de las centrales hidroeléctricas, los ashaninkas del Perú iniciaron una gesta global por la defensa de sus territorios en la Amazonía. En Noruega y el Reino Unido libran una batalla contra el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) de Brasil, que financia los grandes proyectos energéticos.**

Carlos Bedoya

Hace algunos años era difícil imaginar que en el Perú se articulara un movimiento social de afectados por las represas de centrales hidroeléctricas que se construyen en la selva o en grandes planicies, pues la apuesta energética se basaba en utilizar las muchas caídas de agua del ande peruano para construir pequeñas hidroeléctricas (de caída) que no requieren inundaciones ni embalses. Por ello, la lucha contra el complejo hidroeléctrico del río Madeira, en el estado brasileño de Rondonia, cerca de la frontera con Bolivia, estaba muy alejada de las preocupaciones de los indígenas amazónicos peruanos. La tribu indígena surui de esta parte de Brasil y los ashaninkas de la selva central del Perú estaban muy distantes como para tener un intercambio fluido.

Pero todo esto cambió en junio del 2010 con la firma del Acuerdo Energético entre Perú y Brasil para exportar electricidad producida en la selva peruana al gigante sudamericano. Es así que se materializó algo que hasta ese momento eran proyectos muy lejanos. Y se empezó a hablar en Perú del proyecto Inambari, en el límite de Madre de Dios y Puno, y del Paquitzapango, en la selva central.

Las protestas no se hicieron esperar, tanto de los futuros afectados como de organizaciones ambientalistas. El caso del río Madeira se empezó a conocer en el Perú y no tardaron los vasos comunicantes entre las comunidades indígenas afectadas a uno y otro lado de la frontera peruano-brasileña.

La misma globalización que expandió el libre comercio y permitió la libre circulación del capital ha hecho también posible que se articulen las luchas sociales.

Así, Ruth Buendía, presidenta de la Central Ashaninka del Río Ene (Care), afectada por la posible construcción de las centrales hidroeléctricas de Paquitzapango, Tambo 40 y Tambo 60, junto a los brasileños Sheyla Juruna, del pueblo indígena juruna de la región Xingú, y Almir Surui, de la tribu surui, afectados por la construcción de la megacentral de Belo Monte y las centrales del río Madeira, respectivamente, viajaron a Europa a principios de marzo. En Noruega denunciaron, ante los representantes del Fondo Amazonia, que el Banco Nacional de Desarrollo Social (BNDES) de Brasil, que maneja este fondo en la región con la finalidad de reforestar los bosques amazónicos, está financiando al mismo tiempo a empresas brasileñas como Odebrecht para que construyan enormes embalses de agua que requieren los proyectos hidroeléctricos en la selva brasileña y peruana, que implican acabar con miles de hectáreas de bosques y desplazar a miles de pobladores ribereños, comunidades nativas y pueblos indígenas, sin observar el derecho a la consulta. Esto constituye una gran contradicción.

### LOS ASHANINKAS

Las decenas de comunidades indígenas ashaninkas que viven en las cuencas de los ríos Ene y Tambo, en la región central del Perú, están en estado de alerta por la construcción de hasta tres megacentrales hidro-



FOTO: DAVID DUDENHOEFER

Los ashaninkas enfrentan una amenaza con las megacentrales hidroeléctricas que pretenden construir en su territorio para exportar energía a Brasil.

eléctricas, proyectadas en el marco del acuerdo energético Perú-Brasil.

Ruth Buendía, una de sus principales líderes, señala que sin tomar en cuenta al pueblo ashaninka se viene promocionando desde el Ministerio de Energía y Minas la construcción de tres grandes centrales hidroeléctricas en las cuencas de esos dos ríos para exportar electricidad a Brasil.

## El Rol del BNDES

El economista Gabriel Strautman es enfático al criticar el apoyo del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) a las grandes obras de infraestructura.

"No hay duda que el BNDES es una herramienta importante para el desarrollo de la economía del Brasil. Pero lo que cuestionamos es que el banco financie un proyecto tan polémico como Belo Monte y no incentive el avance de la pequeña industria, por ejemplo. Es más, ¿por qué el BNDES no apoya el desarrollo de la economía solidaria?", se interroga Strautman, secretario ejecutivo de la Rede Brasil sobre Instituciones Financieras Multilaterales y representante de la Plataforma BNDES.

"El BNDES a partir del gobierno de Lula se tornó el segundo mayor banco de desarrollo del mundo. Supera los financiamientos del BID y del Banco Mundial sumados en América Latina. Entonces, el BNDES hoy está detrás de los grandes proyectos energéticos, como las



Gabriel Strautman.

centrales hidroeléctricas de los ríos Madeira, Jirau y Santo Antonio, así como el cuestionable proyecto de Belo Monte. Además de eso, está por detrás de los principales proyectos destructores del medio ambiente del Brasil. Entre sus financiados todavía están la Compañía Siderúrgica del Atlántico y la Vale. Hoy, el BNDES está preparado también para financiar la construcción de seis centrales hidroeléctricas en la Amazonía peruana". (Fuente: IHU On-Line)

Las comunidades ashaninkas del río Ene, que ya fueron desplazadas de su territorio debido a la guerra interna, lograron regresar luego de intensas luchas y, sin apoyo del Estado, empezaron a construir escuelas, pagar maestros y reinstalarse. Ahora enfrentan una nueva amenaza de desalojo.

### ACCIONES INTERNACIONALES

Y debido a que las autoridades peruanas no les dieron mayor información en su momento sobre el proyecto Paquitzapango, las comunidades llevaron este tema a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Esta iniciativa, junto a las acciones de defensa en el propio territorio, habría logrado que se abandonara la idea de su construcción.

Este año, a inicios de marzo, como consecuencia de la concesión temporal sobre Tambo 40, deciden articularse con otros pueblos que sufren la misma amenaza o que ya sufrieron la represión y el desalojo.

Con el apoyo de Amazon River, Survival, Internationals Rivers y otras instituciones como la Rede Brasil, los indígenas ashaninkas llegaron hasta Noruega, para ir a la raíz del asunto, y buscaron a los funcionarios del Fondo Amazonia para desenmascarar al BNDES.



Ruth Buendía.

Los funcionarios del Fondo Amazonia en Noruega se quedaron sorprendidos con la información y se comprometieron a enviar cartas al presidente del Perú, Alan García, y a la presidenta de Brasil, Dilma Rouseff, expresando su preocupación por los desplazamientos de los indígenas y la inundación de grandes extensiones de bosque con la consecuente emisión de gases de efecto invernadero. Pero lo más importante es que la opinión pública de Noruega, único país acreedor que ha iniciado una auditoría de toda la deuda externa que prestó a los países del Sur, ha tomado nota de la contradicción enorme

del BNDES, que por un lado financia bosques y de otro los depreda.

No contentos con eso, los dirigentes indígenas se dirigieron hacia Reino Unido. Frente a la sede que el BNDES tiene en Londres hicieron una manifestación que contó con la solidaridad de grupos ecologistas y, asimismo, se reunieron con parlamentarios del Partido Verde, para generar más acciones de incidencia.

Es que ante la imposibilidad de hablar con las autoridades nacionales no queda otra que presionar desde fuera.

### RESISTENCIA

Con todo, parece que las grandes empresas brasileñas y las autoridades, tanto del Perú como del Brasil, no van a dar su brazo a torcer. Lo se viene es una gran resistencia y lucha, de los ashaninkas y de diversos pueblos amazónicos que se verán impactados por las represas.

En el Perú, una de las principales cuestiones para avanzar contra las megacentrales hidroeléctricas tiene que ver con que el Congreso no apruebe el acuerdo energético Perú-Brasil que ha sido enviado hace algunos días por el Ministerio de Energía y Minas con una recomendación positiva. No es prioritario exportar energía, pero sí preservar la Amazonia y garantizar el derecho de los pueblos indígenas a vivir en sus territorios ancestrales. En el caso de Brasil es más difícil, porque muchas centrales ya están operando en la selva y han desplazado a miles de pobladores.

Ruth Buendía también ha iniciado visitas periódicas a Lima para sensibilizar a los capitalinos sobre la problemática ashaninka. En una entrevista nos dijo que hay muchas mentiras en medio de este negocio, ya que han ofrecido dar electricidad gratis a las comunidades, lo cual no es verdad, pues además de que sus zonas van a ser inundadas y todos desplazados, el proyecto hidroenergético es de exportación y tendría que hacerse una inversión muy grande para convertir miles de megavatios en la electricidad que requieren las viviendas y centros poblados ashaninkas. "¿Adonde van a darnos electricidad, debajo del agua? Es contradictorio", anotó.

Asimismo, Buendía dejó un mensaje a la población limeña que se transmitió en diversos medios de prensa y radios locales: "Todos somos peruanos, hay que velar por todos, no hay que divididos y hay que ver por los pueblos indígenas que son los más vulnerados en sus derechos porque están lejos para comunicarse y hacerse respetar".



South-North Development Monitor

● **OMC declara ilegal medidas de Estados Unidos contra jugo de naranja brasileño.** La Organización Mundial de Comercio (OMC) dictaminó a favor de Brasil en un litigio contra Estados Unidos por las medidas impuestas a las importaciones de jugo de naranja del país sudamericano, en una resolución emitida el 25 de marzo.

El Grupo Especial de la OMC constató, entre otras cosas, que Estados Unidos actuó de manera incompatible con el artículo 2.4 del Acuerdo Antidumping cuando se utiliza "la reducción a cero" para determinar los márgenes de dumping y recomendó que el Órgano de Solución de Diferencias (OSD) solicitara a ese país que pusiera sus medidas de conformidad con sus obligaciones en virtud de dicho acuerdo.

El panel estuvo integrado por Miguel Rodríguez Mendoza (Venezuela), Pierre Pettigrew (Canadá) y Rubén Pessah (Israel). [29/3/2011]

● **OMC examina medidas de China sobre servicios de pago electrónico y productos de acero de Estados Unidos.** El Órgano de Solución de Diferencias de la OMC acordó el 25 de marzo establecer dos grupos distintos, a petición de Estados Unidos, para examinar las medidas de China que afectan a los servicios electrónicos de pago y los productos de acero magnético laminados planos.

Ambas peticiones se realizaron por segunda vez, por lo que el establecimiento de los paneles era automático. [28/3/2011]

● **OMC examina prohibición de la Unión Europea a la importación de productos de foca de Canadá.** El Órgano de Solución de Diferencias de la OMC acordó el 25 de marzo establecer dos paneles distintos, ante dos peticiones separadas pero relacionadas entre sí presentadas por Canadá, para examinar las medidas impuestas por la Unión Europea que prohíben la importación y comercialización de productos de foca.

Ambas peticiones se realizaron por segunda vez, por lo que el establecimiento de los paneles era automático. [28/3/2011]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Martin Khor\*

# Crisis libia y nuclear

reacción de otros países, que prohibieron las importaciones de productos japoneses cercanos a Fukushima. Y el agua corriente en Tokio ya excedió el límite fijado por el gobierno para los niños, especialmente vulnerables al yodo radiactivo cancerígeno.

Las esperanzas de controlar la situación se desvanecieron y surgió un nuevo problema. Según la empresa Tokyo Electric Power (TEPCO), administradora de la central de Fukushima, los expertos aún tienen que definir dónde colocar el agua contaminada.

El director general del Organismo Internacional de Energía Atómica, el japonés Yukiya Amano, declaró que "se trata de un accidente muy grave" y que la crisis podría continuar durante meses.

Los efectos de la crisis se hacen cada día más evidentes. La radiactividad en el aire, el agua y los alimentos son factores que se suman a la preocupación mundial por la seguridad de la energía nuclear. Promocionada como un componente clave de la futura combinación de energías para sustituir a los combustibles fósiles, ahora es poco probable que se la incluya entre las "energías renovables" que se promueven para luchar contra el cambio climático y la inseguridad energética.

Otra crisis estalló la semana pasada con los ataques aéreos de los aliados occidentales a Libia.

Cuando el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la resolución de aplicar una "zona de exclusión aérea" en Libia para proteger a la población civil, se pensó que esto implicaba que no se permitiría que

ningún avión sobrevolara el país. Pero resultó que se permite, y de hecho se facilita, el sobrevuelo de los aviones aliados para bombardear objetivos en el interior del país.

La polémica gira en torno a si la resolución de las Naciones Unidas permite que sólo se ataquen aeronaves e instalaciones militares antiaéreas o si, como ha ocurrido, se permiten otros objetivos, como las fuerzas leales a Muammar Al-Gaddafi o la propia casa del líder libio.

El objetivo inmediato de los aliados de evitar la derrota de los rebeldes libios se ha cumplido y la ciudad de Bengasi permanece bajo el control de éstos. Pero la guerra civil continúa haciendo estragos.

Las fuerzas internacionales contra Gaddafi están profundamente divididas sobre los objetivos y los métodos a utilizar.

La Liga Árabe había reclamado una zona de exclusión y su solicitud se citó como una razón fundamental para la resolución del Consejo de Seguridad. No obstante, su secretario general, Amr Musa, fue el primero en criticar

los ataques aéreos occidentales contra Libia por el daño infligido a civiles. Por otra parte, la Unión Africana ha pedido un alto el y varios países en desarrollo han criticado el hecho de que la campaña militar haya ido mucho más allá del mandato de las Naciones Unidas.

Entre los países occidentales, Alemania se negó a participar en las acciones militares, mientras que Francia ha tomado la iniciativa.

Estados Unidos, que ha cedido su liderazgo militar inicial a la OTAN, tiene una posición aparentemente ambivalente sobre Gaddafi -pide su derrocamiento al tiempo que insiste en que éste no es el objetivo del ataque- y es evidente que se encuentra incómodo con el caso libio.

"Nunca debemos comenzar una operación sin saber cómo nos retiraremos", comentó el general estadounidense Joseph Ralston, un ex comandante de la OTAN.

En cuanto a los rebeldes libios, mientras Francia parece haberlos reconocido como representantes legítimos, otros países occidentales no han llegado tan lejos.

¿Qué sucede si Gaddafi es capaz de retener el poder? ¿Algunos países occidentales quieren enviar tropas a derrocarlo, como sucedió en Irak, o prefieren negociar un acuerdo con él en el poder? ¿Qué pasa si -y éste es un gran "si"- el líder libio cae?

Además de la crítica de que evidentemente esta campaña, en la que cada país occidental toma sus propias iniciativas y tiene sus propios objetivos, se realizó a toda prisa, la cuestión de fondo consiste en si se ha abusado de la resolución del Consejo de Seguridad y ésta ha servido para tapar, como una hoja de parra, acciones militares y metas encubiertas que van más allá de la protección de los ciudadanos libios.

El periódico estatal *China Daily* criticó duramente en un editorial la intervención militar occidental por considerar que aumenta la incertidumbre y agrava la crisis humanitaria en Libia y la región, cita las críticas de varios países en contra de la coalición por abusar del mandato de las Naciones Unidas y exige el cese inmediato de la intervención militar.

"La crisis de Libia marca el pináculo del intervencionismo" de las potencias occidentales, dijo el editorial del diario estatal chino, a las que acusa de usar la fuerza contra un Estado soberano esgrimiendo como pretexto fines humanitarios.

\* Director ejecutivo de South Centre.



FOTO: OLMO CALVO

## Los 300 migrantes de Grecia

"Somos migrantes de toda Grecia. Vinimos aquí acechados por la pobreza, el desempleo, las guerras, las dictaduras. Las multinacionales de Occidente y sus siervos políticos no nos dejaron otra alternativa que arriesgar nuestra vida diez veces para llegar a las puertas de Europa. Estamos en una situación de clandestinidad, de falta de dignidad para que los patrones y el Estado se beneficien de la explotación salvaje de nuestro trabajo".

Estas frases de la asamblea de los trescientos migrantes que mantuvieron una huelga de hambre por cuarenta y cuatro días resumen los sentimientos de la gran mayoría de las personas que han tenido que dejar sus tierras para buscar una vida mejor en los países del Norte.

La falta de empleo y el aumento del trabajo en negro ha provocado que miles de personas que tenían una vida estable no puedan demostrar los doscientos días de trabajo al año que son requeridos para la renovación de su tarjeta de residencia. Por otro lado, el aumento de los flujos migratorios provenientes de los países asiáticos y africanos, y el reforzamiento del control en los países al oeste de Grecia convierte a este país en un inmenso campo de concentración para las personas sin papeles.

En este contexto, el 25 de enero, después de un largo proceso de reuniones internas y asambleas, trescientos migrantes decidieron empezar una huelga de hambre.

En plena deslegitimización del sistema político, el gobierno no quería dar muestras de debilidad. Pero el miedo a la explosión social que un desenlace trágico pudiera provocar lo llevó a presentar una propuesta que satisfacía gran parte de las demandas: permiso de trabajo y residencia y reducción de los años requeridos para la regularización y de los días de trabajo requeridos al año. [Diagonalweb]

La atención mundial sigue centrada en dos grandes acontecimientos: el desastre nuclear en Japón y los bombardeos de los aliados occidentales en Libia.

Los efectos del problema nuclear en Fukushima han empeorado, aumentando la preocupación en todo el mundo sobre la seguridad de la energía nuclear, en tanto existe una fuerte división entre los aliados occidentales en Libia y a escala internacional preocupa que esto haya creado un nuevo antecedente de intervención militar extranjera, que en el futuro podría extenderse a otros países.

La crisis nuclear japonesa empeoró el sábado 26 de marzo. Según las últimas mediciones, el yodo 131 se disparó hasta 1,250 veces por encima de los valores normales en el agua de mar cercana a la planta de Fukushima. Esto dio lugar a la sospecha de que se hubiera producido una grieta en la construcción que rodea al núcleo del reactor.

Los efectos radiactivos se extendieron a los alimentos, lo que provocó la

## El confuso nombre de la guerra libia

"Los fantasmas balcánicos de la década de 1990 están de regreso: zonas de exclusión de vuelos, guerra humanitaria, garantías de que no se desplegarán tropas estadounidenses", dice Tarak Barkawi, profesor de estudios internacionales de la Universidad de Cambridge, en una columna publicada por la agencia de noticias Inter Press Service (IPS) y Al Jazeera. "La idea del uso de la fuerza con fines humanitarios es útil porque desmiente que se trate de una guerra: es una zona de exclusión de vuelos para proteger los derechos humanos".

"El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas resolvió proteger a



Tarak Barkawi

los civiles y crear un 'cordón sanitario' en torno a Libia, pero hay demasiados ecos de las guerras de la partición de Yugoslavia, cuando se instauró la idea de que se podía bombardear una población con fines humanitarios", afirma Barkawi.

Pocos críticos se han molestado en señalar la selectividad obvia de la medida tomada contra Libia.

"Cuando el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, dijo que la comunidad internacional no podía permanecer pasiva ante el brutal ataque de un tirano contra su pueblo, se refería específicamente a uno, el líder libio Muammar Al-Gaddafi", señala el profesor de la Universidad de Cambridge. "Y el Consejo de Seguridad ofreció su beatífica protección sólo a algunos civiles libios, pero no a los sirios, yemeníes, palestinos ni bahreiníes, y mucho menos a los que sufren violencia en Costa de Marfil o Zimbabue".